



LA NECESIDAD DE SABER

EL RESTABLECIMIENTO DEL CONTACTO
ENTRE FAMILIARES SEPARADOS



CICR



CICR

Comité Internacional de la Cruz Roja
19, avenue de la Paix
1202 Ginebra, Suiza
T +41 22 734 60 01 F +41 22 733 20 57
shop@icrc.org www.icrc.org
© CICR, marzo de 2011

Fotografía de la portada: Kokic Marko/CICR

LA NECESIDAD DE SABER
EL RESTABLECIMIENTO DEL CONTACTO
ENTRE FAMILIARES SEPARADOS

“Puedes guarecerte en el refugio para escapar de los proyectiles, pero ¿cómo evitas el sufrimiento de no saber qué ha sido de tu hijo?”

Mirvat, 65, Líbano



Cada año, los conflictos armados, las catástrofes naturales y la migración separan a numerosas familias, que sufren terriblemente por no poder contactar con sus seres queridos ni tener noticias de ellos. Así pues, no es de extrañar que su bienestar y su capacidad de afrontar las crisis dependan en gran medida de la posibilidad que tengan de mantenerse en contacto con sus familiares.

Las causas de la separación son diversas. Los niños pueden perderse en el caos al huir de un conflicto o una catástrofe natural, los ancianos y los enfermos pueden verse impedidos de escapar, los heridos pueden ser trasladados a un hospital sin que sus seres queridos lo sepan, o algunas personas pueden ser detenidas sin que se les dé la oportunidad de informar a sus familiares.

La gente necesita poder restablecer el contacto con sus familiares desaparecidos y recibir noticias de ellos. De conformidad con el derecho internacional humanitario y el derecho internacional de los derechos humanos, las personas tienen derecho a saber qué ha sido de un familiar desaparecido. El Comité Internacional de la Cruz Roja (CICR) y las Sociedades Nacionales de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja colaboran en todo el mundo para ayudar

a las personas separadas de sus seres queridos en situaciones de emergencia y de otra índole. Sus colaboradores y voluntarios procuran que se las trate con dignidad, respeto y compasión. Su labor puede prolongarse años después del fin de una guerra o una emergencia.

El restablecimiento del contacto entre familiares, o RCF, abarca un amplio abanico de actividades, como ayudar a que la gente se ponga en contacto por teléfono, Internet o mensajes manuscritos, localizar a las personas dadas por desaparecidas, y registrar los datos de los más vulnerables, como los niños separados de sus familiares y las personas detenidas. En muchos casos, la labor de RCF también consiste en recabar información sobre las personas desaparecidas y que podrían haber fallecido. Cuando todo sale bien, estas actividades permiten que las familias se reúnan con sus seres queridos.

Restablecer o mantener el contacto entre las personas separadas de sus familiares por un conflicto armado, una catástrofe natural o la migración constituye uno de los servicios básicos del Movimiento Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja. Este folleto explica cómo presta este servicio el Movimiento y por qué resulta tan importante para tanta gente.



Donevsky Valery/CICR

Restablecer el contacto entre familiares puede consistir en:

- organizar el intercambio de noticias familiares;
- localizar a las personas;
- registrar sus datos y dejar constancia de su paradero para impedir su desaparición e informar a las familias;
- reunir y, en ocasiones, repatriar a las familias;
- ayudar a las autoridades a dilucidar la suerte que han corrido las personas dadas por desaparecidas;
- recabar, gestionar y transmitir información sobre los fallecidos.

*“Toda persona...
podrá dar a los miembros de su familia,
dondequiera que se hallen, noticias de
índole estrictamente familiar; podrá
igualmente recibirlas.”*

Cuarto Convenio de Ginebra de 1949, artículo 25

UNA RED MUNDIAL DE VÍNCULOS FAMILIARES

Cada vez que las personas se tienen que separar de sus seres queridos o no pueden contactar con ellos debido a un conflicto armado, una catástrofe natural u otra situación que requiera una intervención humanitaria, el Movimiento Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja actúa con rapidez y eficacia para que restablezcan el contacto.

La responsabilidad de velar por que se respeten los derechos de las familias separadas corresponde, en primera instancia, a los Estados. En caso de conflicto armado, respetar este derecho incumbe también a todo grupo armado organizado no estatal.

Cuando las autoridades (o los grupos armados organizados) no estén en condiciones de cumplir sus responsabilidades, el CICR y las Sociedades Nacionales pueden, dentro de sus respectivas funciones y competencias, brindar sus servicios, que van desde apoyar a las autoridades hasta ocupar su lugar.

El Movimiento posee vasta experiencia y amplios conocimientos en el restablecimiento del contacto entre familiares. Cuenta con una Red de Vínculos Familiares en todo el mundo formada por la Agencia Central de Búsquedas del CICR, las oficinas de búsqueda de las delegaciones del CICR, y los servicios de búsqueda de las Sociedades Nacionales.

A través de la Red de Vínculos Familiares, el Movimiento tiene la capacidad de actuar más allá de las fronteras nacionales con total transparencia y con el acuerdo de las autoridades competentes. Gracias a la arraigada cooperación entre el CICR y las Sociedades Nacionales, la Red de Vínculos Familiares está en una posición inmejorable para, a través de su red global, ayudar a las personas separadas de sus seres queridos donde sea que se encuentren.

LABOR DEL MOVIMIENTO PARA RESTABLECER EL CONTACTO ENTRE FAMILIARES

EL CICR

El CICR coordina y lleva a cabo actividades relacionadas con el RCF en conflictos armados u otras situaciones de violencia. La organización recuerda a las autoridades las obligaciones que les impone el derecho internacional en relación con las familias separadas o que no tienen noticias de un ser querido. También puede asesorarlas sobre posibles medidas para prevenir las separaciones. El CICR dirige la Agencia Central de Búsquedas, tal como disponen los Convenios de Ginebra. En conflictos y otras

situaciones que requieren una respuesta internacional, el personal del CICR ayuda directamente a las familias separadas o con parientes desaparecidos. Asimismo, la Agencia Central de Búsquedas coordina la labor de la Red de Vínculos Familiares en todo el mundo para brindar la ayuda más eficaz a las familias separadas.

La Agencia Central de Búsquedas orienta y apoya la labor de la Red de Vínculos Familiares en todo el mundo, fortaleciendo la capacidad de sus asociados, promoviendo la coherencia y proporcionando a la Red métodos y directrices útiles.

Sociedades Nacionales

Las Sociedades Nacionales gestionan el RCF en sus respectivos países. Determinan las medidas que se han de adoptar durante una catástrofe natural y pueden solicitar ayuda a la Agencia Central de Búsquedas cuando necesiten apoyo internacional. Las Sociedades Nacionales mantienen su intervención mientras persistan las necesidades; es decir, su labor se puede prolongar mucho después de un conflicto, una catástrofe natural u otra situación de emergencia.

La Federación Internacional de Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja

La Federación Internacional, organización que coordina la labor internacional de las Sociedades Nacionales, desempeña actividades de socorro para ayudar a las víctimas de una catástrofe natural y procura que se tengan en cuenta las necesidades en materia de RCF y por que los planes de preparación para catástrofes reflejen la importancia y los requisitos en materia de RCF.

Otras organizaciones humanitarias también se dedican a restablecer el contacto entre familiares. La Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados y la Organización Internacional para las Migraciones son socios habituales del Movimiento. Otros organismos como UNICEF y organizaciones no gubernamentales como Save the Children colaboran con el Movimiento en casos puntuales; por ejemplo, en ayudar a los niños no acompañados.

Los archivos ayudan a esclarecer el pasado

Las personas que busquen información sobre el paradero de alguna persona en un conflicto pasado pueden consultar los archivos del CICR en Ginebra, Suiza. Dichos archivos, que contienen información sobre prisioneros de guerra a partir de la guerra franco-prusiana de 1870-71, pueden ofrecerles datos al respecto, conforme a las normas que regulan el acceso a esa información.



LOS CONFLICTOS ARMADOS DESGARRAN A LAS FAMILIAS

Los motivos por los que muchas familias se separan durante un conflicto armado y otras situaciones de violencia son múltiples y de diversa índole. Además de que muchas personas pierden el rastro entre sí al huir de una zona de conflicto, también puede haber secuestros o asesinatos y, por desgracia, los cadáveres de los fallecidos no se suelen identificar como es debido. En otros casos, las personas pueden ser detenidas sin que se informe a los familiares de su paradero.

En caso de conflicto, la condición de organización neutral e independiente del CICR lo coloca en una situación óptima para facilitar el RCF a ambos lados del frente y de las fronteras con el consentimiento de las partes beligerantes.

En muchos países afectados por la violencia y los conflictos armados, el CICR visita a las personas privadas de libertad y procura que mantengan el contacto con sus familiares. Si es necesario, y en colaboración con las autoridades detenedoras, el CICR facilita las visitas familiares y las conversaciones telefónicas, y permite a los detenidos enviar mensajes por escrito. Mantenerse en contacto con la familia contribuye al bienestar psicológico de ambos y, para los reclusos de algunos países, es la única manera de que reciban alimentos suficientes u otra ayuda de primera necesidad.

LA PRIORIDAD: AYUDAR A LOS FAMILIARES DE LOS DESAPARECIDOS

Las familias de las personas desaparecidas sufren la terrible incertidumbre de no saber qué ha sido de sus seres queridos, especialmente si desaparecen durante un conflicto armado u otra situación de violencia.

Cuando una persona no puede restablecer el contacto con un familiar o no sabe qué ha sucedido con él, vive en un limbo emocional por no saber si un padre, hermano o hijo está vivo o muerto. Aun cuando sospeche que está muerto, la incertidumbre suele impedirle hacer el duelo o rehacer su vida hasta averiguar lo sucedido.

Los hombres, ya sea como soldados o civiles, tienen más posibilidades de desaparecer que las mujeres. Como el hombre suele ser el sustento de la familia, su desaparición puede sumir a ésta en graves dificultades económicas. Las necesidades de las familias varían en función de las circunstancias, la educación y la situación económica. No obstante, la mayoría coincide en sus prioridades: quiere esclarecer qué ha sucedido con sus familiares desaparecidos y necesita apoyo económico al carecer de la persona que les proporciona el sustento.

Algunas familias también señalan la justicia como una prioridad. Al amparo del derecho internacional humanitario y del derecho internacional de los derechos humanos, las personas tienen derecho a saber qué ha sido de un familiar desaparecido. Ambas ramas del derecho exigen que las autoridades hagan todo lo que esté a su alcance para esclarecer la suerte que han corrido las personas desaparecidas e informar a sus familiares. El CICR trata de concienciar a los Gobiernos y a los militares para procurar que las autoridades actúen con responsabilidad, ayudar mejor a las familias y prevenir nuevas desapariciones. También alienta a los Gobiernos a que informen a las familias con la mayor celeridad posible y, en muchos casos, ayuda a las autoridades a implantar mecanismos para que coordinen su labor e intercambien información a fin de esclarecer la suerte que han corrido los desaparecidos y ayudar a sus familias.





Kokic Marko/CICR



Kozachenko Aleksandr/Cruz Roja Americana

El CICR también trata de localizar a las personas desaparecidas. Para ello, puede tener que visitar centros de detención, hospitales y morgues, o solicitar a las autoridades que abran una investigación. Localizar a una persona desaparecida puede ser un proceso complejo y precisar de la colaboración entre el CICR y las Sociedades Nacionales de diversos países, además de requerir un compromiso a largo plazo en la mayoría de los casos.

El derecho internacional humanitario contempla numerosas disposiciones que prohíben las desapariciones forzosas:

- Las personas tienen derecho a saber qué ha sido de sus familiares desaparecidos.
- Las partes en un conflicto deberán buscar a las personas dadas por desaparecidas y responder a las solicitudes efectuadas por sus familiares
- Se deberán intercambiar listas en las que se indiquen exactamente el lugar y la designación de las tumbas, así como los datos relativos a los difuntos en ellas sepultados.
- Las partes en un conflicto armado internacional deberán facilitar información sobre los heridos, enfermos, náufragos, prisioneros de guerra, otras personas protegidas privadas de libertad y fallecidos, de manera imparcial y lo más rápidamente posible.
- Los combatientes y civiles capturados que se encuentren en poder del adversario tienen derecho a que se respete su vida, su dignidad, sus derechos personales y sus convicciones. Deberán ser protegidos contra todo acto de violencia y toda represalia, y tendrán derecho a mantener correspondencia con sus familiares y a recibir asistencia.

Malania Babenko no había visto a su hermana, Eugenia Kawcak, desde 1943, cuando los nazis se la llevaron de su casa, en una zona rural de Ucrania. En septiembre de 2008, Malania se puso en contacto con la Cruz Roja de Ucrania, con la esperanza de que pudieran localizar a su hermana, pese a que no sabía por dónde empezar a buscar, ni siquiera si había sobrevivido a la guerra. La Cruz Roja de Ucrania buscó en todos sus archivos de posguerra, tras lo cual reenvió la solicitud de Malania a la Cruz Roja Americana, con información que apuntaba a que su hermana podría haberse marchado a Estados Unidos a principios de los años 50. Tras una separación de 66 años, las hermanas —Malania tiene ahora 90 años— se volvieron a reunir gracias a la búsqueda emprendida por la Cruz Roja. “Me alegro tanto por mi madre”, relata el hijo de Eugenia. “Ha trabajado muy duro durante toda su vida. Es algo muy especial que a su edad pueda descansar y ver a su familia”.

Por desgracia, algunas personas nunca reciben una respuesta y sufren un gran dolor como consecuencia de ello. Cruz del Carmen perdió a sus dos hijos durante el conflicto en Colombia de 1996 y 1997. “Mi hijo mayor tenía 22 años cuando se lo llevaron, y a mi otro hijo le faltaban sólo tres meses para cumplir 18 años. Es tan duro. Es una experiencia muy difícil que nunca llegas a superar”, explica. Cruz del Carmen vendió todo lo que tenía para tratar de encontrar a sus hijos. Hizo averiguaciones aquí y allá, pero nunca recibió una respuesta concreta. Algunos le decían que estaban muertos, que un grupo armado había tratado de reclutarlos y que al haberse negado a ir, los mataron. “No acabo de creérmelo, simplemente porque no tengo ninguna prueba definitiva. No vi lo que ocurrió, así que no puedo saber a ciencia cierta si están vivos o muertos. Ni siquiera puedo decir que sé dónde se encuentran. Nadie me ha llamado para decirme, he visto a su hijo en tal o cual sitio, nada. Es un vacío que no se puede llenar. Es tremendamente doloroso”.

LAS CATÁSTROFES NATURALES DISPERSAN A LAS FAMILIAS



Terremotos, maremotos, ciclones, inundaciones, sequías... estas catástrofes obligan a mucha gente a abandonar apresuradamente sus hogares y comunidades. Algunos se separan para ponerse a salvo y, en otros casos, puede ser necesario evacuar a comunidades enteras. Los heridos pueden ser trasladados a los hospitales sin que los familiares sean informados al respecto, y los cadáveres no siempre se identifican debidamente.

Los sistemas de comunicación pueden averiarse, impidiendo a la gente contactarse con sus familiares, tanto dentro como fuera de las zonas siniestradas. Mucha gente está ansiosa por recibir noticias de sus seres queridos o restablecer el contacto con ellos, especialmente si no estaban en sus casas cuando se desencadenó la catástrofe.

Asimismo, las catástrofes naturales suelen saturar los sistemas locales de gestión de cadáveres. La gestión y la identificación adecuadas de los cadáveres están estrechamente relacionadas con la necesidad de las familias de averiguar qué ha sido de sus seres queridos. En caso contrario, la salud mental de los supervivientes y las comunidades se puede resentir profundamente y en el tiempo. La correcta identificación de los muertos también tiene relevancia jurídica en lo que a herencias y seguros se refiere, que repercuten en el bienestar a largo plazo de las familias.

Ayudar a las familias que han perdido el contacto con sus seres queridos tras una catástrofe natural es una de las principales actividades desempeñadas por las Sociedades Nacionales. A menudo, la labor del Movimiento complementa la acción gubernamental y se suma a la intervención y a las labores de reparación y desarrollo desempeñadas por las organizaciones nacionales o locales en situaciones de emergencia.

Para atender rápidamente la necesidad de intercambiar noticias familiares cuando ocurre una catástrofe, es fundamental una planificación meticulosa. El Movimiento dispone de personal capacitado específicamente para analizar y responder de inmediato a las necesidades de la población.

Tras el terremoto que devastó Haití en enero de 2010, miles de personas se quedaron sin noticias de sus seres queridos, sumidas en una situación de constante angustia. Aunque resultaba imposible calcular cuántas personas habían perdido el contacto con sus familiares, la avalancha de solicitudes recibida de las familias en el extranjero permitieron hacerse una idea de la demanda. Muchísima gente desconocía si sus familiares habían quedado sepultados entre los escombros o si estaban vivos pero sin poder ponerse en contacto con ellos. Un equipo de intervención rápido formado por especialistas en RCF se puso en acción. Menos de 24 horas después de que el terremoto sacudiera el país, el CICR creó una sección dedicada a Haití en su sitio web Family Links. Mientras las personas que se encontraban fuera de la zona siniestrada publicaban los nombres de los parientes a los que estaban buscando, se empezaba a confirmar si los damnificados estaban vivos, ya fuera por propia iniciativa o por el personal de la Cruz Roja, basándose en la información recabada en hospitales, refugios y otros lugares. En dos semanas, se había registrado en el sitio web a más de 26.000 personas.

El personal acudió al terreno poco después del sismo para ayudar a la gente a localizar a sus familiares, poniendo a disposición de quienes se encontraban en la zona siniestrada teléfonos satelitales para que pudieran llamar a sus parientes. Claudel, un niño de 13 años, había sido trasladado fuera de Haití justo después de la catástrofe, tras haberse roto una pierna como consecuencia del desprendimiento de un bloque de hormigón. “Tenía mucho miedo”, recuerda. “No sabía adónde me llevaban ni si volvería a ver a mi madre. Entonces, me pusieron al teléfono con ella”. Cuando volvió a estar en condiciones de viajar, Claudel regresó a Haití, donde su madre lo esperaba con los brazos abiertos. Había perdido su casa y la mayoría de sus pertenencias. Pero su hijo había vuelto. “Vivimos al día pero, aun así, estoy feliz. Mi familia logró sobrevivir y ahora la Cruz Roja me ha devuelto a mi hijo”, explica, abrazándolo.

EL DESAFÍO DE LA MIGRACIÓN



Kokic Marko/CICR



García-Burgos Marina/CICR

Gestión de la información sobre los fallecidos

Los conflictos y las catástrofes naturales pueden cobrarse la vida de un gran número de personas. Los cadáveres pueden ser trasladados a las morgues o inhumados sin que los familiares lo sepan.

Recabar información sobre los fallecidos y gestionar sus restos adecuadamente y de una manera digna impide que desaparezcan sin dejar rastro, y ayuda a las familias a sobreponerse a su dolor.

En toda crisis, el Movimiento acuerda previamente con las autoridades su papel en la gestión de los restos mortales, que puede consistir en:

- asesorar a las autoridades;
- recabar información sobre los fallecidos;
- manipular, almacenar o inhumar los restos;
- brindar apoyo a los familiares de las víctimas.

En las últimas décadas se ha producido un aumento significativo del número de personas que han tenido que abandonar sus países de origen por causas sociales, económicas y ambientales. Hoy en día se puede encontrar migrantes en cualquier parte del mundo.

A diferencia de las personas que se ven obligadas a abandonar sus hogares como consecuencia de desplazamientos masivos provocados por catástrofes y conflictos, normalmente con problemas en los sistemas de transporte y comunicaciones, los migrantes sí suelen tener acceso a los medios de comunicación. Sin embargo, algunos se ven sumidos en situaciones de necesidad urgente de ayuda humanitaria y protección. Una de las consecuencias de políticas migratorias cada vez más restrictivas ha sido el aumento de los centros de procesamiento y detención. Además, el tráfico y la trata de personas son las dos actividades delictivas a nivel internacional que más están creciendo.

Las mujeres que buscan trabajo como empleadas domésticas o en una fábrica y las víctimas de la trata con fines de explotación sexual constituyen el porcentaje más significativo de los flujos migratorios, y corren el riesgo de perder todo contacto con sus familiares y quedar aisladas del mundo exterior.

El Movimiento es consciente de que algunos migrantes y sus familias son especialmente vulnerables y pueden necesitar ayuda para restablecer el contacto.

ALGUNAS PERSONAS SON ESPECIALMENTE VULNERABLES

En situaciones de emergencia, algunas personas son especialmente vulnerables, sobre todo aquéllas que dependen del apoyo de su familia, de las autoridades o de terceras personas. Estos grupos corren un grave riesgo si se los separa de sus familiares o cuidadores. Ejemplos de personas especialmente vulnerables son los niños no acompañados, los ancianos, los enfermos y los reclusos.



De La Guardia Virginia/CICR

Protección de los niños

Los niños separados de sus familiares adultos pueden quedar traumatizados por el devenir de los acontecimientos, y suelen correr un mayor riesgo que otros niños de sufrir trastornos físicos o psicológicos, y de quedarse huérfanos o caer en manos de redes no oficiales de adopción o trata de personas.

El CICR y sus asociados de las Sociedades Nacionales registran los datos de los niños no acompañados que encuentran y se encargan del seguimiento de sus casos. Registran la identidad de cada niño y toda información que pueda ayudar a localizar a su familia. En el caso de los niños muy pequeños que no pueden facilitar información, las fotografías suelen ser el único medio de identificarlos y ayudar a que se reúnan con sus padres o parientes.

La información recabada se transmite a través de la Red de Vínculos Familiares y, si procede, se retransmite en los medios de comunicación locales y se difunde en lugares públicos. A menudo, las fotografías se exponen en las secciones de la Cruz Roja y en lugares que concentran a un gran número de personas, como los mercados.

El personal de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja también visita las ciudades y aldeas de origen de los niños, con la esperanza de encontrar a sus familiares y para contactarse con las autoridades u otras personas que pudieran facilitar datos de interés.

Shakuru es uno de los cientos de niños que perdieron el contacto con sus familias cuando, en 2008, estallaron los combates en el este del Congo. Como a muchos otros, se lo daba por muerto. “Nos habían dicho que hombres armados se estaban llevando a los niños para utilizarlos como porteadores”, relata la tía de Shakuru. “Algunos de los niños volvieron y nos dijeron que otros habían muerto. No sabíamos si nuestros hijos iban a regresar algún día”. Seis meses después de perder el contacto con su familia, el CICR encontró a Shakuru en Beni. La organización localizó entonces a sus tíos y les preguntó si estaban dispuestos a acogerlo en su casa, a lo que accedieron encantados. El CICR devolvió a Shakuru a la aldea de su tía que, tras estrecharlo entre sus brazos, exclamó: “Habíamos perdido la esperanza, pensábamos que estaba muerto. Estoy tan feliz”.

Los detenidos y sus familias necesitan noticias

Cada año, el CICR visita a alrededor de medio millón de detenidos en más de 70 países de todo el mundo.

El CICR supervisa y trata de mejorar las condiciones de detención para que los detenidos reciban un trato digno y se respeten sus derechos fundamentales. Las visitas periódicas a los detenidos le permiten comprobar su bienestar y su paradero y, de ser necesario, formular recomendaciones a las autoridades para que mejoren sus condiciones o el trato que se les dispensa.

Los derechos de recibir visitas de familiares y comunicarse con ellos están entre los derechos fundamentales de los detenidos, tal como contemplan numerosos instrumentos jurídicos internacionales. El CICR procura constantemente garantizar que los detenidos puedan restablecer y mantener el contacto con sus familiares. Para miles de detenidos y sus familias, los mensajes de Cruz Roja son un medio importante para mantener un contacto periódico, ya que brindan la oportunidad de intercambiar noticias personales y familiares que pueden ayudar a aliviar el sentimiento de aislamiento e incertidumbre.

Hacer llegar los mensajes de Cruz Roja a los detenidos y sus familias requiere un despliegue logístico considerable, en el que participan diversas delegaciones del CICR y las Sociedades Nacionales de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja de los países de origen de los detenidos. Cada mensaje se entrega en mano al destinatario. Dadas las limitaciones que implican la recogida y la distribución de los mensajes, se trata de un proceso que requiere mucho tiempo.

Otro medio por el que los detenidos se pueden comunicar con sus seres queridos es un sistema de videollamada, que les permite verlos mediante un enlace de video y hablar con ellos al mismo tiempo. Este sistema se reveló especialmente útil en Afganistán, en un momento en el que resultaba complicado organizar visitas de familiares.

El CICR puede organizar las visitas de los familiares a los centros de detención, especialmente si dichos centros están muy alejados, si el coste del viaje es prohibitivo, o si hay que cruzar líneas del frente o fronteras. El CICR facilita estas visitas en coordinación con las autoridades penitenciarias y, a menudo, con las Sociedades Nacionales correspondientes.

Von Toegenburg Christoph/CICR



“Nunca olvidaré la primera vez que recibí un mensaje de Cruz Roja con la letra de mi familia y dibujos de mis hijos. Se me caían las lágrimas. No podía creer que tuviera en mis manos un mensaje de ellos.”

Sami Elhaj, periodista de la cadena árabe Al Jazeera, detenido en Guantánamo durante casi seis años.

El hermano de Lal Padshah, que había viajado al sudeste de Afganistán para asistir al funeral de un conocido, nunca regresó. Cuatro meses después, Lal Padshah recibió del CICR un mensaje de Cruz Roja. Tenía la letra de su hermano, que le informaba de que se encontraba sano y salvo y bajo custodia en la base aérea de Bagram, en Afganistán. “El día en que recibí ese mensaje me sentí profundamente aliviado”, relata Lal. Le respondió y, desde ese día, mantuvimos correspondencia periódica a través del CICR. Más adelante habló con él por videoteléfono en la delegación del CICR en Kabul. “Fue maravilloso poder ver a mi hermano por primera vez en casi dos años, aunque fuera por una pantalla de televisión”.

COMPRENSIÓN Y RESPETO

UNA AMPLIA GAMA DE HERRAMIENTAS PARA CONECTAR A LAS PERSONAS



Un enfoque uniforme

Para que el RCF funcione, es imprescindible estar cerca de las personas afectadas. A menudo es necesario conocer bien las circunstancias y los factores que influyen en su seguridad y su bienestar, y tener en cuenta las profundas secuelas físicas y psicológicas que la separación y las desapariciones dejan en las personas. Es fundamental que en todo el Movimiento se tengan las mismas aptitudes y se siga el mismo enfoque, de modo que los servicios sean tan uniformes y eficaces como sea posible en todo el mundo. En aras de este objetivo, la Agencia Central de Búsquedas del CICR coordina la labor internacional y asesora a las Sociedades Nacionales.

Protección de los datos personales

En todas las situaciones, los datos personales se manejan con suma cautela. La información debe obtenerse siempre con el consentimiento de la persona en cuestión. La seguridad individual es una prioridad, por lo que nunca se utiliza ni se publica dato alguno que pueda perjudicar a una persona.

El personal y los voluntarios que manejan información personal se atienen a las normas y principios del derecho internacional y a la legislación nacional en materia de protección de datos. El acceso a las bases de datos que contienen información personal está restringido, y las transferencias de datos sensibles dentro de la Red de Vínculos Familiares son totalmente seguras.

Cada situación es diferente, por lo que resulta indispensable utilizar las herramientas y los enfoques más apropiados para restablecer el contacto entre las personas que debieron separarse.

www.familylinks.icrc.org

La Red de Vínculos Familiares del CICR ayuda a las personas a restablecer el contacto. Este sitio web, de fácil manejo, constituye una herramienta muy valiosa para las personas afectadas por conflictos o catástrofes naturales, que suelen estar desesperadas por recibir noticias de sus familiares. Quienes viven fuera de la zona afectada pueden publicar los nombres de los familiares a los que estén buscando y, poco a poco, va apareciendo información sobre las personas que están vivas.

El sitio web también permite a los usuarios aportar y obtener información sobre las personas buscadas o informar si se encuentran bien.

A diferencia de otros medios, el sitio web Family Links tiene alcance mundial, y los datos se pueden actualizar continuamente. La información no es confidencial, y cualquiera que tenga acceso a Internet la puede consultar en cualquier parte del mundo.



Los teléfonos conectan a las familias

El teléfono suele ser el medio más rápido y directo de restablecer el contacto entre familiares y tranquilizarlos. En Pakistán, en la provincia de Jyber Pajtunjwa (anteriormente Provincia de la Frontera del Noroeste), cientos de miles de personas tuvieron que huir de sus hogares en 2009 y acabaron viviendo en campamentos o con comunidades de acogida. La comunicación era difícil, por lo que cualquier noticia era muy valiosa. Conscientes de su desesperación por comunicarse, la Media Luna Roja de Pakistán y el CICR decidieron proporcionar un servicio telefónico gratuito. En total se efectuaron más de 6.000 llamadas entre los desplazados y sus familiares.

Mohammad Rasool rompió a llorar cuando finalmente escuchó la voz de su hijo. Casi un mes antes, el niño había huido de su casa con otros ocho familiares. Mohammad Rasool estaba tan aliviado al saber que su hijo, su mujer y el resto de su familia se encontraban a salvo que apenas podía articular palabra. Al finalizar la llamada, suspiró: "¡Están vivos!"

Solicitudes de búsqueda

Una solicitud de búsqueda es una petición formal efectuada por la familia de una persona desaparecida. La búsqueda que se inicia una vez cursada una solicitud puede adoptar diversas formas: comprobar y cotejar información, visitar comunidades, hospitales y morgues o hacer averiguaciones ante las autoridades. Toda información recabada se notifica a la familia y, de ser posible, se utiliza para restablecer el contacto.



Tras el terremoto que sacudió Haití en enero de 2010, las emisoras de radio locales retransmitieron asiduamente mensajes en los que ofrecían consejos a la gente para buscar a sus familiares.

"Escuchen, amigos, a continuación un mensaje del Comité Internacional de la Cruz Roja. ¿Estás buscando a un familiar? ¿Quieres que tu familia sepa que estás vivo? El Comité Internacional de la Cruz Roja ha habilitado un servicio de búsquedas gratuito en Internet. Puedes registrar tus datos y los de tus familiares en esta dirección: www.cicr.org

Si no tienes acceso a Internet, puedes acudir a la oficina de la Cruz Roja de Haití en:

1, esquina rue Muguet y Route de Desprez

¡No lo olvides!

Si quieres confirmar que estás vivo o estás buscando a un familiar, registra tus datos. Escribe correctamente tu nombre y el de tu familiar. Cuantas más personas registren sus datos y los de sus familiares, más posibilidades tendrán de encontrarse."

Mensaje del Comité Internacional de la Cruz Roja con el apoyo de la Cruz Roja de Haití.

Mensajes de Cruz Roja

Los mensajes de Cruz Roja son comunicaciones breves y manuscritas que permiten a las personas separadas de sus seres queridos intercambiar noticias familiares o privadas.

A Ma Ohnmar, un mensaje de Cruz Roja la hizo suspirar de alivio. Lo había perdido todo cuando el ciclón azotó Myanmar en 2008. Su aldea había quedado arrasada y, aunque todos los miembros de su familia más cercana estaban vivos, había perdido el contacto con su hermana en Yangón.

Ma Ohnmar y su familia acudieron entonces a un monasterio en Maubi, donde la Cruz Roja de Myanmar le dio la oportunidad de escribir un mensaje de Cruz Roja para entregárselo a su hermana. Entretanto, su hermana estaba cada vez más preocupada por Ma Ohnmar, de quien no sabía nada desde hacía tres semanas. Cuando la sobrina de Ma Ohnmar recibió el mensaje dirigido a su madre, exclamó: "¡Se va a poner tan contenta! El ciclón ya fue en sí una experiencia terrible, pero no saber qué había sido de mi tía empeoró aun más las cosas".





Kokic Marko/CICR



Kokic Marko/CICR



Kokic Marko/CICR

MISIÓN

El Comité Internacional de la Cruz Roja (CICR), organización imparcial, neutral e independiente, tiene la misión exclusivamente humanitaria de proteger la vida y la dignidad de las víctimas de los conflictos armados y de otras situaciones de violencia, así como de prestarles asistencia. El CICR se esfuerza asimismo en prevenir el sufrimiento mediante la promoción y el fortalecimiento del derecho y de los principios humanitarios universales. Fundado en 1863, el CICR dio origen a los Convenios de Ginebra y al Movimiento Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja, cuyas actividades internacionales en los conflictos armados y en otras situaciones de violencia dirige y coordina.



CICR